



«Cuida de él» (Lc 10, 35). Buenos samaritanos en el camino

Jornada de Responsabilidad en el Tráfico

Subsidio litúrgico
para el monitor

XIV Domingo del tiempo ordinario

Domingo, 4 de julio de 2021

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos, hermanos, a esta celebración eucarística. Hoy, en este domingo XIV del tiempo ordinario, celebramos la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico y hacemos memoria de san Cristóbal, patrono de los conductores, cuya festividad litúrgica será el próximo día 10 de julio.

En nuestra comunidad parroquial, como en la sociedad, aparte de peatones la mayoría de nosotros somos también conductores.

«“Cuida de él” (Lc 10, 35). Buenos samaritanos en el camino» es el lema de este año, con el cual se nos invita a cada uno de nosotros a socorrer en el camino al que lo necesite, porque ese es mi prójimo.

Cuidar del prójimo, cuando voy en un vehículo como conductor, lo mejor que puedo hacer es conducir con responsabilidad y en debidas condiciones, sin olvidar tampoco el máximo respeto a las normas de tráfico.

En esta eucaristía queremos tener muy presentes a los transportistas, que tanto nos han ayudado durante el confinamiento, y a todos los conductores, para que, por la intercesión de la Virgen de la Prudencia y de san Cristóbal, sean buenos samaritanos en el camino y eviten toda clase de accidentes.

ORACIÓN UNIVERSAL

El sacerdote invita a los fieles a orar diciendo:

Oremos al Señor. Nuestros ojos están fijos en él, esperando misericordia.

Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector u otra persona idónea.

— Por todos los conductores que hoy, en la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico, celebran a su patrón san Cristóbal; para que, como él, sean buenos samaritanos en la carretera y les guíe siempre la prudencia y la caridad. Roguemos al Señor.

— Por todas las personas que en estos días de verano salen gozosos de vacaciones, para que el aprecio por la vida, propia y ajena, les ayude a ser responsables en la conducción y buenos samaritanos para todos. Roguemos al Señor.

— Por los transportistas y conductores, que en el confinamiento fueron nuestros buenos samaritanos cuidando de nosotros, por los que investigan en los laboratorios de seguridad vial, por las autoescuelas y por cuantos velan por nuestra seguridad; para que ayuden a todos a una conducción humana, responsable y segura. Roguemos al Señor.

— Por todos los que han sufrido algún accidente de tráfico. Por los buenos samaritanos que los han cuidado. Por sus familias. Para que Dios les ayude a sobrellevar su situación y les conceda incorporarse nuevamente a los quehaceres de cada día. Roguemos al Señor.

— Por el eterno descanso de todos nuestros hermanos difuntos, principalmente por los fallecidos en accidente de tráfico y COVID-19; para que el Señor, Padre misericordioso, les conceda su Reino y a los familiares el consuelo. Roguemos al Señor.

El sacerdote termina la plegaria común diciendo:

Señor, Dios nuestro, haznos dóciles a tu Palabra y escucha nuestras súplicas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R̄. Amén.

MONICIÓN DE DESPEDIDA

Hemos celebrado la eucaristía, donde sentados a la mesa con Jesús, nos hemos sentido hermanos y amigos. Salgamos contentos a la calle a cumplir con nuestras obligaciones. Que el Señor bendiga nuestros vehículos, y cuando los usemos, por trabajo, necesidad o descanso, no olvidemos ser, para todos, buenos samaritanos.

RITO DE LA BENDICIÓN DE VEHÍCULOS DESPUÉS DE LA MISA

MONICIÓN

Cristo, el Hijo de Dios, vino al mundo para reunir a los dispersos. Por consiguiente, todo aquello que contribuye a que los hombres se unan entre sí es conforme a los designios de Dios, ya que la construcción de nuevas vías de comunicación y el progreso técnico en los transportes acortan las distancias existentes y suprimen la separación que existe entre los pueblos a causa de las montañas o los mares. Pidamos al Señor que por la intercesión de nuestra Señora del Camino y de san Cristóbal, bendiga estos medios de transporte y proteja con su ayuda a los usuarios.